

NOTA CONCEPTUAL PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

Claves para la recuperación económica

Esta Cumbre Iberoamericana es especial: debemos impulsar que se escuche nuestra voz en el mundo internacional para desarrollar una agenda de recuperación económica y social e impulsar un espacio multilateral para superar la crisis.

Después de varios años de débil desempeño económico, América Latina se enfrenta ahora a un panorama crítico debido a la pandemia de la COVID-19. La fuerte contracción producto de la crisis sanitaria ha tenido enormes costos económicos y sociales, ya que llegó después de varios años de un débil desempeño, con un bajo crecimiento promedio y progreso limitado en los indicadores sociales. Los países latinoamericanos están sufriendo mayores efectos en sus economías no solo por las deficiencias estructurales, sino porque la pandemia llegó en mal momento; coincidiendo con problemas de bajo crecimiento, informalidad, productividad, pobreza, desigualdad. Podemos señalar que, en términos de pobreza extrema, la región latinoamericana ha retrocedido 30 años y 15 en el caso de la pobreza general. En términos económicos, el retroceso es equivalente a una década. Esta situación se agrava aún más por la falta de espacio fiscal en muchos países.

Pese a las medidas de protección social de emergencia que se han adoptado con mucho esfuerzo en cada país para frenar la caída, la pobreza y la pobreza extrema alcanzarán niveles que no se han observado en las últimas décadas, impulsando también un aumento en la desigualdad del ingreso total por persona, así como una fuerte contracción de la ocupación.

Según estudios de CEPAL, una de cada seis personas entre 18 y 29 años dejó de trabajar en América Latina desde el inicio de la pandemia de Covid-19 por el aumento del desempleo, que además obligó a muchos de esos jóvenes a suspender sus estudios generándoles un sentimiento de frustración. En momentos como este se debe de lograr una mayor cobertura para tener mejor acceso a internet de banda ancha y preparar a los trabajadores, maestros y a la sociedad en su conjunto para la transformación digital, desarrollando habilidades. La crisis socioeconómica hace que un nuevo modelo de desarrollo sea más urgente que nunca. En este contexto, los países latinoamericanos necesitarán el apoyo internacional, ya no van a poder salir de la crisis por su propia cuenta. El multilateralismo deberá movilizarse y tomar una actitud proactiva para que nuestros países, mal llamados de renta media, tengan acceso a recursos más dinámicos.

La digitalización podría ser una herramienta poderosa para superar los desafíos estructurales de la región, solo si se considera como una vía integral para impulsar un cambio estructural progresivo, a través de políticas de generación de nuevos sectores, empleos de calidad, desarrollo de capacidades e innovación. La crisis ha creado las oportunidades para avanzar en las reformas necesarias que pueden ayudar a difundir los beneficios de la transformación digital para lograr un crecimiento incluyente y sostenible. También destaca la urgente necesidad de cerrar las brechas digitales entre territorios, familias, estudiantes, género, trabajadores y empresas.